

### La maquina de coser

Luz Amparo Restrepo tiene 42 años. Vive en Pelileo y tiene cinco hijos de 5 a 15 años. La hija mayor la ayuda en la cocina y en la cría de ovejas. Con el cambio de gobierno, el autobús escolar es gratuito y Luz decidió enviar a los dos chicos a la escuela.

En realidad, está muy feliz de que su segundo marido también se haya marchado. Hace dos años se fue a la costa a trabajar en una hacienda. Desde entonces no ha sabido nada de él, nunca le envió el dinero que le había prometido.

El programa de televisión favorito de Luz es la telenovela *Betty la Fea*. Pero esta Betty no puede ayudarla a pagar la educación o los medicamentos de sus hijos. Todo se ha vuelto más caro. En la telenovela Betty termina convirtiéndose en una belleza y conoce a un hombre rico que se casa con ella.

Con la ayuda de sus hijos y su hermano, que vive en la casa de al lado, Luz cultiva maíz, quinua y verduras en la mitad de su lote. ¡Tiene dedos verdes! El agua del canal *Pelileo* es suficiente para el riego. Los derechos de agua pertenecen a un dentista que vive en Ambato. Ella nunca lo ha visto. Ella paga los intereses del agua al comerciante, quien también le compra las verduras y recibe un papel por el pago.

En la otra mitad de la parcela deja pastar a sus siete ovejas. Vende las verduras y, a veces, también una oveja al comerciante, que la lleva al mercado de Ambato.

Luz ha escuchado que las familias más bajas del valle han formado una cooperativa para llevar directamente sus verduras al mercado de Ambato una vez a la semana. Pero la gente de allí es un poco diferente. También van a una iglesia diferente.

Hace dos meses conoció a un amigo de su hermano, Sebastián Mendoza, que vive cerca. Desde entonces Luz lo ha visto con regularidad, porque lo encuentra divertido, tiene buena fama. Durante tres años vivió con una mujer que le dio dos hijos. La gente ya susurra sobre una relación amorosa entre Luz y Sebastián. Tiene solo 34 años y quiere emigrar, vía México a Estados Unidos. Hablan mucho de eso.

De hecho, a Luz le gustaría que Sebastián se quedara con ella. No está muy segura de hacia dónde se dirige esta relación. Ella le ha prestado algo de dinero para que pueda obtener un pasaporte y una visa, y Sebastián le ha prometido enviar dinero para que pueda plantar más verduras y árboles frutales en la tierra.

Una vez a la semana se encuentra con el grupo de mujeres *Mushuk Yuyay*. Allí conoce a mujeres que tienen en casa una máquina de coser que se llama *Singer* y que hacen pantalones *jeans* por las

noches. La tela, el patrón de corte y los botones obtienen del comerciante. Se supone que es bastante lucrativo, aunque el comerciante es un personaje un poco extraño que molesta a las mujeres. Luz se pregunta si también debería comprar una de estas máquinas de coser.

Ella podría reunir el dinero, si tuviera más agua para cultivar más verduras y plantar más árboles frutales. Luz también piensa en pedir un préstamo a la cooperativa. Ella tiene un pequeño depósito allí, pero los ahorros están registrados a nombre de su ex-esposo y él se ha ido. Así que no le darán ningún crédito. Si consiguiera el dinero de la cooperativa, podría ayudar a Sebastián a comprar el billete de avión.

Fuente: Extraído de un ejercicio de biografía colectiva en Ambato, Ecuador.

### The Sewing Machine

Luz Amparo Restrepo is 42 years old. She lives in Pelileo and has five children aged 5 to 15. The eldest daughter helps her in the kitchen and with sheep farming. With the change of government, the school bus is free of charge and Luz decided to send the two boys to school. Actually, she is quite happy that her second husband has also cleared off. Two years ago, he went off to the coast to work on a hacienda. Since then she hasn't heard anything from him – he never sent her the money he had promised.

Luz's favourite TV programme is the *telenovela Betty la Fea*. But this *Betty* can't help her to pay for her children's schooling or medicines. Everything has got more expensive. In the telenovela *Betty* ends up turning into a beauty, and meets a rich man who marries her.

With the help of her children and her brother, who lives next door, Luz cultivates maize, quinoa and vegetables on half of her smallholding. She has green fingers! The water from the *Pelileo* canal is just about enough for irrigation. The water rights belong to a dentist who lives in Ambato. She has never seen him. She pays the interest on the water to the trader who also buys the vegetables from her and gets a receipt for the pay.

On the other half of the small *finca* she lets her seven sheep graze. She sells the vegetables and sometimes also a sheep to the trader, who takes

them to the market in Ambato. Luz has heard that the families lower down in the valley have formed a sales cooperative to bring their vegetables to the market at Ambato directly once a week. But the people down there are a bit different. They also go to a different church.

Two months ago, she met a friend of her brother's, Sebastian Mendoza, who lives nearby. Since then, Luz has met him regularly, because she finds him funny, though at the same time serious in everything he does. He has a good reputation. For three years he lived with a woman who bore him two children. People are already whispering about an amorous relationship between Luz and Sebastian.

He is only 34 and wants to emigrate, via Mexico to the USA. They talk about it a lot. Actually, Luz would like Sebastian to stay with her. She's not quite sure where this relationship is heading. She has lent him some money so that he can get a passport and a visa, and Sebastian has promised to send money so that she can plant more vegetables and fruit trees on the land.

Once a week she meets the women's group *Mushuk Yuyay*. There she meets women who have a Singer sewing machine at home and who make jeans in the evenings. The cloth, the pattern and the buttons they get from the merchant. It's supposed to be quite lucrative, although the trader is a bit of an odd character who chases all the women.

Luz wonders whether she should also buy one of these sewing machines. She could raise the money, if she had more water to grow more vegetables and plant more fruit trees.

Luz also thinks about taking out a loan from the cooperative. She does have a small deposit there, but the savings are registered in her husband's name, and he has cleared off. No, they won't give her any credit. If she did get the money from the cooperative, she could help Sebastian buy the flight ticket.

Source: Taken from a collective biography exercise in Ambato, Ecuador.